

Joaquin Edwards Bello: "Recuerdos de un Cuarto De Siglo"

Leamos en la edición definitiva de su novela "Valparaíso". "El mundo está en nuestro control. No es el los fantasmas de este libro historias consistentes para otras personas de Valparaíso y de su tiempo. El mundo de su libro es aquí una creación personal que vive y que siente".

El arte de crear la vida, de darle una alma poderosa, dándole, sin embargo, su intensidad original, es el secreto mágico de la permanencia de cualquier página de Eduardo Bello, por ligera que ya a su parecer. Para adueñarse tan cabalmente de este arte difícil, el escritor procede con el impulso de una fuerza de la naturaleza. Todo lo que llega a sus palabras es en seguida arrastrado mundo adentro y en la diques traidora adquiere vida duradera. Esto ocurre con cada una de sus crónicas. El tema puede ser importante o banal, más o un recuerdo, de una asociación de ideas, de una impresión inmediata, de una ráfaga fugaz que cruzó la mente o los sentidos, y en cuanto suena como ya traidora su muerte, se será tema de literatura, recordo de palabras, será vida auténtica que brilla en las palabras y en cada una de ellas echó a circular su sangre. Esto es de hacer vida cuando escribe es lo que le sobra aparte en nuestra literatura. Otros saben matar finamente sus palabras, ordenarlas, conducirlos de manera que construyan la estructura de un cuento, una novela, una crónica, una página literaria cualquiera. Joaquín Edwards Bello ignora estos quehaceres de la lengua —aunque es académico— y todo lo que escribe es en sí mismo el viento vigoroso, irrefrenado, de la vida que le golpea en la cabeza, del

tiempo, a lo largo del recorrido, limpia y profunda la emoción, el que nos abra frente a un personaje o un hecho que muere a raíz el que, con aparente indiferencia, muestra cosas que estéticamente suceden; el que ronda en torno de grandes acontecimientos, fuertes proporciones humanas, ideas que definen la fisonomía de un tiempo determinado. Sea el tema de una novela o otra, siempre nos es transmitido con la naturalidad de un tratamiento instintivo, la firmeza y veracidad de quien lo revive al comunicarlo, la penetración del hombre que lo domina en todos sus aspectos. Nunca se trata de un tema simple que de una sola mirada se abisma. Bello, en apariencia, es sencillo, y lo es, pero de pronto se complica, se tortura, se agudiza, desborda y, con energía evidente, irrumpe en campos vecinos, los invade como torrentes escapados de su cauce. Vayamos, por ejemplo, al primero de estos "recuerdos". El punto de partida es una simple historia su primera novela, "El loco". Se cuenta que tuvo un día inesperado, seguramente a causa de su naturalidad. Esta —manifestó— resultó indispensable en la literatura, la vida social, la política. Confiesa que ha conocido muy pocos cráteres buenos en nuestra tierra. "Los que bajan de las montañas altas del monte Huelmo —se refiere sin esconder la risa— y de los volcanes municipales policromados de roca avergeada, están cerca del Filizol". Define y compara la elegancia con la verbosidad. Da después otra breve mirada a "El loco". Y a grandes pasos se encamina hacia un libro muy curioso de la literatura nacional, mencionando nombres de autores y de

Joaquín Edwards Bello, "Recuerdos de un cuarto de siglo" [artículo] Hernán del Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Hernán del, 1901-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1966

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Joaquín Edwards Bello, "Recuerdos de un cuarto de siglo" [artículo] Hernán del Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile